

**Un desafío para la razón práctica.
La opción ecuménica**

María Luisa Pfeiffer

La caída de las torres gemelas, más allá de la simplificación con que fue presentada, tiene un profundo significado ético y político. El gobierno norteamericano puso al mundo frente a la opción entre buenos y malos, según la cual atacar y aniquilar a los terroristas y a todos aquellos que estén cerca de ellos, es bueno. Esta lógica retrae una importante cantidad de dinero con la cual podría aliviarse en buena medida la miseria del mundo. Se está produciendo, con palabras de Chomsky, un “genocidio silencioso”.

Sólo si cambiamos la óptica y nos empezamos a preocupar y ocupar con lograr una amplia base de coincidencias en que tengamos en cuenta en qué mundo queremos vivir, podremos entendernos y no matarnos tanto a nivel de pequeñas como de grandes sociedades.